

ción parece orientada hacia la presencia de toda la comunidad cristiana en la celebración eucarística de la parroquia, a la vez que se discute el alcance y el sentido de la ordenación sacerdotal conferida a todos los monjes; en la obsoleta práctica del capítulo de culpas, que puede ser renovada introduciendo elementos de lo que se ha llamado *revisión de vida*. Su conclusión es que se debe innovar, que se debe tener la audacia del cambio. Finalmente, el tercer tema: las formas de vida monástica en las iglesias jóvenes de Asia y África, se desarrolla en los dos últimos capítulos. El A., que ha viajado mucho y conoce las fundaciones monásticas, benedictinas o no, en esos territorios, puede describir y valorar esas experiencias con ojos de testigo y en una perspectiva histórica. Y es aleccionador para nosotros, ver como la vida monástica se renueva en esos continentes recién abiertos al cristianismo, y que podrán un día mostrar a las viejas cristianidades el camino de la transformación en el respeto a la tradición. En resumen: una obra de lectura agradable, bien fundamentada en sus afirmaciones, que será de utilidad para quienes deben reflexionar sobre la realidad y el futuro de la vida religiosa en la Iglesia. M. de Elizalde.

BOLETINES BIBLIOGRAFICOS

PSICOLOGIA, PEDAGOGIA, PASTORAL

R. Delfino

En este boletín reunimos obras de psicología y algunas sobre temas pedagógicos y pastorales. La obra de J. Cohen, *Introducción a la psicología*¹ responde perfectamente al título. El autor presenta las ideas y los temas más comunes en psicología en un estilo ágil, claro, y que permite al lector entrar fácilmente en la materia. Los asuntos tratados son los siguientes: el cuerpo y la mente (relación entre el alma y el cuerpo); el hombre y el animal; el desarrollo del niño; la percepción; el aprendizaje y el recuerdo; el pensamiento; la comunicación; las elecciones y las valoraciones; la personalidad; aspectos sociales y usos de la psicología. Naturalmente, dado el carácter del libro, no se puede exigir profundización en los temas, ni una exposición de las diferentes opiniones que se dan en los diversos casos. Se busca más bien una visión general que no excluya casos concretos y datos actuales, que la concreten y ejemplifiquen. Por eso la obra abunda en experiencias y descripciones de los hechos más significativos. Un buen índice onomástico ayuda para localizar las personalidades citadas.

El doctor A. Merani nos explica la razón de su libro *Problemas y pseudoproblemas de la psicología*² cuando nos dice en el prólogo: "Hemos estado y estamos convencidos que si los psicólogos no resuelven los problemas filosóficos planteados por su rama del conocimiento, ésta jamás podrá constituirse en ciencia y será, en todo caso, desde el punto de vista teórico, parte de la filosofía o de la biología, y como quehacer práctico un simple arte ecléctico". Por este motivo el tratamiento de los temas se refiere a un problema, o tiene por objeto algún autor en relación con el mismo. Esta problematización lleva al autor a prescindir (como se verá) de una presentación sistemática, más propia de manuales. De aquí también su división bipartita. En la primera, *Temas particulares*, se incluyen problemas o pseudoproblemas, que son óbice parcial para una integración de la psicología en un cuerpo científico: mecanicismo y preformismo; natura y nurture; libertad y automatismo mental; estadística y psicología; relación entre la psicología y la lógica; evolución, inteligencia y razón; el simplismo psicológico; el problema del instinto; ¿es la psicología una ciencia?; testología, psicología y medicina. En la segunda, *Grandes Síntesis*, se tratan dos problemas básicos del conocimiento científico en psicología: la inteli-

¹ J. Cohen, *Introducción a la psicología*, Labor, Barcelona, 1968, 265 págs.

² A. Merani, *Problemas y pseudoproblemas de la psicología*, Grijalbo, Barcelona, 1968, 272 págs.

gencia y la estructuración de una metodología dialéctica. La solución es buscada a través del camino que conduce de Bergson a Wallon. Éste tendrá la última palabra, como era de esperar, pues Merani ha sido su discípulo y exegeta. De este modo se llega a una tal dialéctica y a una tal concepción del hombre y de la materia, que ésta puede ser elevada a categoría psicológica, o sea pasar del plano objetivo al subjetivo. La obra de Merani nos ha parecido sugerente. Con lo cual no queremos expresar que estamos contestes con todas sus afirmaciones o puntos de vista, sino que en ella hay material para pensar y repensar.

No deja de resultar curioso el número relativamente pequeño de estudios dedicados a la formación de la estima de sí mismo. Pues la autovaloración es sin duda uno de los factores más importantes en la realización de los campos dinámicos, en los cuales y a partir de los cuales se efectúan los comportamientos y las actitudes existenciales. La obra de Coopersmith trata justamente este asunto fundamental. El autor de *Los antecedentes de la propia estima*³ expone sus hallazgos en la investigación de las influencias sociales, parentales, temperamentales relacionadas con una alta, media, baja y defensiva estima de sí. La pregunta básica es la siguiente: ¿cuáles son las condiciones que conducen al individuo a valorarse, y a considerarse como objeto digno de estima? Las respuestas pueden reducirse a tres: calor parental, límites claramente definidos, tratamiento respetuoso. Pero, estos términos aparentemente tan sencillos en la práctica resultan mucho más complejos y ambiguos de lo que muchos piensan. Exigen una conveniente clarificación, y serio estudio de lo que realmente producen y del modo cómo ejercen su influjo. Por eso Coopersmith dedica a este asunto serias consideraciones, al mismo tiempo que desarrolla un marco conceptual capaz de guiar la investigación. El modelo utiliza particularmente los conceptos-sucesos-ideales-aspiraciones-defensas tomados con un significado operativo. Además de estos aportes teóricos se da un buen uso de ejemplos de las correlaciones y las consecuencias de la autovaloración. El libro es provechoso y recomendable a todos los estudiosos de los problemas relacionados con la personalidad humana y sus comportamientos.

En una perspectiva cristiana H. Bergmann nos presenta una amplia visión de las ideas fundamentales acerca de la personalidad, o individualidad, como prefiere llamarla en los capítulos de su obra *Hacia la personalidad*⁴. La exposición es ordenada y gradual. En la primera parte expone la esencia de la individualidad de acuerdo a sus cuatro cuestiones fundamentales: el hecho de la individualidad; el conocimiento de la individuali-

³ S. Coopersmith, *The Antecedents of Self-esteem*, Freeman, San Francisco, 1967, 283 págs.

⁴ H. Bergmann, *Hacia la personalidad*, Sígueme, Salamanca, 1969, 330 págs.

dad; la esencia fenomenológica o física de la individualidad; la esencia metafísica de la individualidad. La segunda parte considera el valor de la individualidad. Algo más vital y que el autor fundamentará no sólo teológica, sino también filosóficamente, pues, como bien hace notar, ciertas verdades filosóficas conservan su validez en la teología y pueden fundamentarla y enriquecerla. Como temas especialmente tratados después de la fundamentación tenemos la limitación del valor de la individualidad y la individualidad en el Cuerpo Místico. El primero más bien de orden natural, y el segundo de orden sobrenatural. Finalmente en la tercera parte analiza la individualidad natural y la sobrenatural. La conclusión es lo expresado por esta sencilla frase: "El hombre se hace individuo ante Dios" (p. 319). Es aquí y sólo aquí donde alcanza su plenitud. Estamos contestes con el aserto, aunque preferimos hablar más de Personas Divinas que de Dios: recién alcanzamos nuestra plenitud personal, cuando somos capaces de establecer, por la gracia del Espíritu Santo, una relación interpersonal con las Personas Divinas. Es el diálogo con el Tú Infinito que me realiza con la plenitud del yo, que de algún modo se infinitiza-absolutiza y trascendentaliza existencialmente por su actitud y relación vital con la misma Infinitud. El libro consta de abundantísimas notas y de una buena bibliografía. Es una obra que servirá a muchos.

La palabra *Despersonalización*⁵, título de este libro que presentamos, está tomada en sentido amplio.

Significa lo que formalmente se entiende por este vocablo, y también la "derrealización", o alienación del mundo de las percepciones. En otras palabras, las perturbaciones de la experiencia del "yo" y de la experiencia de la realidad exterior. Dato importante es el que este tipo de fenómenos se considera no sólo en personas enfermas, sino en otras, que los tienen en forma esporádica y fugaz. La obra consta de diversos artículos presentados cronológicamente a partir de 1890 hasta 1963, con el objeto de mostrar cómo desde fines del siglo 19 todas las disciplinas fundamentales que tocan al hombre han tratado este tema: Antropología, Fenomenología, Psicoanálisis, Psicología, Psicopatología, Psiquiatría Clínica y Neuropsiquiatría. La nómina de los trabajos es la siguiente: Contribución a la solución del problema sobre el origen de nuestra fe en la existencia del mundo exterior y su derecho (Dilthey, 1890); Análisis descriptivo-psicológico de la despersonalización (P. Schilder, 1914); Sobre la despersonalización a la luz de la teoría de la libido (H. Nunberg); Anosognia y despersonalización (H. Ehrenwald, 1931); Carta a Romain Rolland (S. Freud, 1936); Sobre la despersonalización (W. Mayer-Gross, 1936); Sobre el problema de la despersonalización (V. E. von Gebattel, 1937); Nota sobre las perturbaciones del yo y las alienaciones (K. Schneider, 1949); Sobre la psicopatología y la

⁵ *Depersonalisation*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1968, 401 págs.

clínica de la depresión de la enajenación (N. Petrilowitsch, 1956); La despersonalización (P. Federn, 1956); Despersonalización y violencia como perturbaciones polares de la relación entre el yo y el mundo exterior (J. E. Meyer, 1937); Despersonalización en la crisis de la madurez de la pubertad (J. E. Meyer, 1959); El síndrome de la despersonalización fóbico angustiosa y algunos problemas etiológicos generales en la Psiquiatría (M. Roth, 1960); Sobre la fenomenología de la despersonalización (B. Kimura, 1963). En estos estudios priman las investigaciones clínicas descriptivas y fenomenológicas, sin excluir las interpretaciones psicodinámicas, o las perspectivas fenomenológico-antropológicas. El artículo de Dilthey es el único primariamente filosófico. La preponderancia de los puntos de vista clínico-psicopatológicos se explica perfectamente, pues son la base necesaria para ver la totalidad del fenómeno y no caer en hipótesis parciales y parcializantes. La contemplación de las diversas facetas de la experiencia de la despersonalización y de la derrealización y de la multiplicidad de las condiciones, que la originan, nos permiten valorar la complejidad de uno de los fenómenos más curiosos y hasta contradictorio en cierto sentido. El libro no sólo ayuda para la comprensión de lo patológico, pues la comprensión de la "despersonalización" y "derrealización" da nuevas luces acerca de la situación del hombre con respecto a sí mismo, y con respecto al mundo, a su mundo.

Ciertas preguntas inquietan al hombre actual: ¿hay oposición entre madurez psicológica y madurez religiosa? ¿Es la religión algo alienante, ilusorio, indiferente, positivo, en el desarrollo de la personalidad? De muchas maneras respondieron los creyentes y agnósticos de los siglos XIX y XX a estas preguntas. Hay posiciones extremas y posturas integradoras. Una década atrás, en EE.UU., se realizó un "coloquio" interdisciplinar para precisar distintos enfoques religiosos y psicológicos. Sus frutos son este pequeño libro: *Religión y desarrollo de la personalidad*⁶. Decimos esto considerando a sus lectores y no a los participantes. Como ocurre siempre en estos casos, lo más valioso no está en las ponencias oficiales o las conclusiones, sino en los contactos personales. En la última sesión, interpretando, al parecer, el sentir de todos, se expresó así uno de los participantes. El libro respeta fielmente el modo de presentación de los temas y la discusión sobre los mismos. Le quita agilidad a la lectura, pero tiene la virtud de reflejar mejor la atmósfera vivida. Con el plan genético que siguieron, tuvieron y, nos permiten tener, un horizonte amplio y ordenado a partir de la infancia y cuyo término es la ancianidad y la muerte. En el coloquio sobre religión e infancia nos hubiera gustado una exposición más exhaustiva, principalmente, en subtemas como la influencia psicológica de un amor parental insuficiente en "muchos" estudiantes de teología (pp. 31-32). La importancia de las pri-

⁶ *Religion et développement de la personnalité*, Cerf, Paris, 1968, 167 págs.

meras infancias en la evolución religiosa del hombre está manifiesta en los subtemas de la primera reunión. Por lo mismo, no quedamos conformes con el Dr. Earl A. Loomis Jr., animador de la discusión, al referirse a la relación entre infancia y "predeterminación" con sus implicancias psicológicas (pp. 45-48). La parte dedicada a "religión y madurez" (pp. 89-106) resalta como la mejor lograda. Todo el libro, dentro de su carácter de divulgación, resulta positivo. Deja la nostalgia de una mayor elaboración de temas tan candentes. Suscita un semillero de preguntas en esta línea fronteriza entre la religión y la psicología.

La seriedad y constancia de los estudios y publicaciones de A. Godin (cfr. *Stromata* — [Ciencia y Fe] 19 (1963) p. 190; 19 (1963) p. 94; 21 (1965) p. 206) respaldan esta presentación de estudios⁷ que recoge una serie de trabajos resumiendo investigaciones significativas y describiendo métodos o iniciativas que interesan a la psicología y a la pastoral. El original francés fue publicado en 1965 por Lumen Vitae, de Bruselas, bajo el título: *Etudes de psychologie religieuse*. La primera parte está dedicada a cuatro artículos bajo el título: *Perspectivas teóricas*, y donde se publican los estudios de Pierre Fransen, *Hacia una psicología de la gracia divina*, de Agustín Léonard, *La religiosidad del hombre hoy*; de Werner D. Gruehn, *Psicología diferencial de la religión* y de Kilian McDonnell, *Psiquiatría pastoral*. La segunda parte recoge dos *Trabajos Técnicos*, el primero de André Godin-Anne Coupez, *Las imágenes de proyección religiosa* y el segundo de Edward H. Nowlan, *El "retrato del católico" basado en los test de actitudes*. La tercera parte está dedicada a la *Psicopedagogía de la infancia* y publica los estudios de Vera Denty, *"Debes amar a Dios"* y de Charles Sandron, *Un control objetivo de los conocimientos catequísticos al término de la escuela primaria*. Los estudios que se agrupan en quinto lugar son los referentes a la *Psicología diferencial de la Adolescencia*. El primero de ellos es el de Aloï Gruber, *Adolescentes*, y el segundo el de Leonhard Gilen, *La conciencia moral a los diecisiete años*. Dos estudios-encuestas completan el quinto grupo de trabajo y se refieren a la *Psicología de las Adolescentes*, son ellos los que pertenecen a Miriam de Lourdes McMahan, *Las jóvenes y la vocación religiosa*, y otro trabajo perteneciente a cuatro religiosas belgas, *Opiniones y actitudes de las jóvenes frente al sacerdote*. El sexto y último capítulo ofrece el trabajo de Henri Loves, *Creencias ancestrales y catequesis cristiana*, completando así un libro bajo muchos aspectos interesante y útil para quien se entrega a la difícil tarea de la pastoral juvenil.

Sidney M. Jourard en su libro *Descubriendo el hombre a sí mismo*,

⁷ A. Godin, *La incógnita religiosa del hombre*, Sígueme, Salamanca, 1969, 348 págs.

⁸ S. M. Jourard, *Disclosing Man to Himself*, Van Nostrand, Princeton, 1968, 245 págs.

reacciona contra la mentalidad cosificante y objetivante de ciertas psicologías en las cuales el hombre y lo propiamente humano desaparece para dar lugar al objeto-de-estudio y a los comportamientos situacionales. Por eso presenta una concepción humanista de la psicología y aspira a que ésta no sólo capacite para reacciones adecuadas a ciertas exigencias, sino que libere las potencias totales del ser humano. La obra está dividida en cuatro partes. La primera muestra lo que puede ser una perspectiva humanista en la investigación psicológica. Tiene en cuenta especialmente la relación entre sujeto de experimentación y experimentador. La segunda plantea el problema de la relación de la psicoterapia y lo personal. La respuesta debe ser un diálogo terapéutico —con lo que supone un diálogo— proyectado al crecimiento de la personalidad, y no a meros *ajustamientos*. La tercera expone una dimensión descuidada por los psicólogos y que llama una psicología de la experiencia. Reexamina con nuevos puntos de vista áreas ya estudiadas por el psicoanálisis y el behaviorismo, principalmente el aprendizaje o actividad de aprender, el crecimiento y la creatividad. Original es el estudio sobre las influencias de los contactos táctiles en las diversas partes del cuerpo. La cuarta indica algunas conclusiones y perspectivas para la psicología humanista. Lo más importante es la exposición de lo que el autor llama transituacional, pues las significaciones o valoraciones expuestas no llegan a lo que propiamente trasciende todo lo humano-mundano. Buenos índices y selecta bibliografía completan la obra.

La *afectividad cristiana*⁹ de Dietrich von Hildebrand es una defensa y una explicación de esa realidad psicológica, tan importante para el hombre, y tan falsificada. En la primera parte analiza el corazón humano: su papel, la afectividad no-espiritual y la afectividad espiritual, las fallas por defecto o por exceso en que puede caer el corazón, y el corazón como ser real. En general el autor pone en su justo medio las cosas. Con todo no estamos con su afirmación de que la felicidad es un sentimiento. Creo que se debe profundizar más lo que implica el sentimiento y lo que implica la satisfacción vital, que no necesariamente pertenece al orden de lo sentido, y sí al de lo vivido. La felicidad se vive, pero no necesariamente se la siente. Es una actividad plenamente satisfactoria, por lo que toda la existencia alcanza su máximo sentido. El genio al realizar la obra genial no *siente* satisfacción, ni el místico en la intuición pura de la divinidad. Aún más, como S. J. de la Cruz, lo rechaza por ser contra la pureza de la actividad. Estas consideraciones no implican de nuestra parte una devaluación del sentimiento. Al contrario, lo creemos absolutamente necesario para que la existencia sea realmente humana. La segunda parte presenta el Corazón de Cristo, Corazón que es la máxima expresión de la encarna-

⁹ D. von Hildebrand, *La afectividad cristiana*, Fax, Madrid, 1968, 241 págs.

ción de una Persona Divina, pues en El, como bien lo muestra Hildebrand, se sintetiza lo infinitamente grandioso con lo infinitamente sencillo, lo humano y lo divino. De aquí que el autor dedique un capítulo a su misterio. Finalmente, como colofón, se expone el corazón del cristiano como prototipo del corazón humano perfectamente transformado, que realiza en sí la plena integración y armonización de los dinamismos vitales del hombre. Este libro de Hildebrand es una ayuda para una comprensión mayor de la afectividad humana y cristiana. Con esto se puede evitar la falsificación de uno de los factores claves de la existencia del hombre.

El fanatismo, de J. Rudin, es la traducción del original alemán¹⁰. El enfoque es eminentemente psicológico, si bien no prescinde de las visiones culturales de conjunto, sino que más bien las utiliza y relaciona. El autor estudia el problema del fanatismo desde diversos ángulos: como intensidad, como estimación de valores, y sus aspectos patológicos. En un momento cultural en que muchas expresiones de renovación y revisión, como también de conservadorismo, rayan en lo fanático, esta obra ilumina fuertemente tal problemática, ofreciendo un aporte referencial para el juicio.

Bitter presenta las actas del segundo congreso anual de la sociedad de Stuttgart, Arzt und Seelsorger, cuyo tema fundamental fue la angustia y la culpa en sus aspectos teológicos y psicoterapéuticos¹¹. Resulta una buena síntesis del problema, pues en ellas aparecen los temas principales y las manifestaciones más comunes de los estados angustiantes. La lista de los trabajos es la siguiente: ¿qué sabe de la angustia el lenguaje?, por Mario Wandruszka; Dimensión teológica de la angustia, por Helmut Thielicke; Angustia neurótica y sentimiento de culpabilidad, por Bertha Sommer; Culpa y perdón de la culpa, por Karl Rahner; Acerca de un caso de agorafobia por motivos religiosos, por Johanna Läßle; Reflexión bíblica, por Rudolf Daur; Las organoneurosis equivalentes de la angustia y la culpa, por Vera Scheffen; La confesión y el problema de la angustia y de la culpa, por Hermann Breucha; Angustia y culpa en el matrimonio, por Jutta von Graevenitz; La génesis del sí-mismo en la angustia, por Johannes Neumann; Angustia y sentimiento de culpabilidad en las enfermedades psiquiátricas, por Karl Haug; Angustia infantil y atmósfera familiar, por Kurt Seelmann; Acerca del proceso de curación en la psicoterapia, por Ursula Laessig. Finalmente W. Bitter recapitula y complementa los diversos artículos. Aunque el congreso fue realizado en 1952 podemos decir que en general los estudios conservan su actualidad y son de utilidad.

La obra de A. Görres, *En los límites del Psicoanálisis*¹² presenta di-

¹⁰ J. Rudin, *El fanatismo*, Razón y Fe, Madrid, 1968, 246 págs.

¹¹ W. Bitter, *Angustia y pecado*, Sígueme, Salamanca, 1969, 238 págs.

¹² A. Görres, *An der Grenzen der Psychoanalyse*, Kösel, München, 1968, 246 págs.

versos artículos escritos en diferentes ocasiones y donde lo psicológico está proyectado en una perspectiva muy amplia. El criterio de selección ha sido bueno, pues los asuntos tratados son actuales, candentes y de gran aplicabilidad. Así se comienza por plantear el problema de la relación entre la psicología freudiana y la antropología clásica, especialmente de orientación cristiana. La conclusión es positiva. Ninguno de los descubrimientos sólidamente probados de Freud está en oposición con la concepción antropológica cristiana acerca del hombre y de su relación con Dios. El estudio siguiente considera objetivamente la difícil cuestión del determinismo y de la libertad, sobre todo en los actos neuróticos. El tercer trabajo nos resultó muy sugerente, como no podía dejar de serlo, dada la problemática propuesta: relación entre la persona, el psiquismo y la enfermedad. Discute diversas opiniones comenzando por la de Freud, deteniéndose especialmente en la de Frankl, que analiza y rechaza. El autor no admite que la persona esté más allá de la enfermedad, ni que la neurosis sea una absolutización de lo relativo. Sus observaciones nos parecen atinadas y necesarias. El excesivo entusiasmo por lo personal puede hacer olvidar que lo que existe es el hombre, y que, por la encarnación, la persona-trascendente debe condicionarse a la corporeidad. Tampoco opinamos que la sola absolutización de lo relativo, culpable o no, pueda originar la neurosis. Con todo, pensamos que en toda neurosis existe una parcialización existencial, cuya causa implica de algún modo la absolutización de lo parcial y relativo. En este artículo se discute también el papel de la cura de almas y de la cura psicológica. Una objetiva crítica de los aportes e insuficiencias del psicoanálisis constituye el cuarto capítulo. Lo religioso es el tema de los cuatro siguientes: análisis de la actitud psicológica ante el milagro; la psicología de los Ejercicios de S. Ignacio; la valoración de la conciencia según el método de S. Ignacio; el hombre actual y la Fe. Finalmente Görres expone diversos juicios valorativos sobre la corporeidad y la materia, que apuntando a lo positivo encuentra en esas realidades (tantas veces negativizadas) un factor requerido para que el hombre pueda realizar su vocación humana. El libro deja un saldo positivo y puede aclarar ideas importantes a no pocos lectores.

Para la comprensión de las ideas expuestas por G. Mauco en *Psicoanálisis y Educación*¹³ se debe tener presente que el autor es freudiano y que admite una verdadera comunicación entre el inconciente del niño y el de las personas de su medio familiar y social, especialmente los padres y los educadores. Lo cual naturalmente supone el conocimiento profundo de sí y del educando para poder realizar una verdadera educación. Esta idea constituye el leit-motiv de los diversos capítulos. Los temas tratados son los siguientes: Característica de la sensibilidad en el inconciente; El

¹³ G. Mauco, *Psicoanálisis y educación*, Lohlé, Buenos Aires, 1969, 226 págs.

niño en los deseos inconscientes de sus padres; Las etapas del desarrollo psicoafectivo del niño; Psicoanálisis y escuela; Diversos medios de formación y de información de los educadores; Los centros psicopedagógicos. La obra tiene aportes interesantes y resulta de utilidad. Con todo, nos parece que peca de cierta exageración y parcialismo. Por eso exige que el lector tenga formación y criterio formado.

En su libro, R. Evans narra una serie de entrevistas filmadas en 1957, tenidas en Zürich con C. G. Jung, donde en forma dialogal se muestran sus ideas y opiniones fundamentales¹⁴. En primer lugar se trata su relación con Freud y los motivos de su separación, con lo cual se exponen las concepciones junguianas sobre el desarrollo psicosexual freudiano y sobre los conceptos estructurales del *Ello*, del *Yo* y del *Super-Yo*. Otros dos asuntos de capital importancia, que fueron objetos de las entrevistas, son el inconciente y sus arquetipos, y la teoría de la introversión-extraversión. Además se dialogó sobre temas más generales, como ser la valoración de los "tests", de la telepatía. Se trataron problemas psicológicos contemporáneos, el diagnóstico y la terapéutica, y otros menos científicos. Un capítulo ha sido dedicado especialmente al Dr. Ernest Jones y sus respuestas a diversas cuestiones relacionadas con el freudismo, naturalmente contestadas en esa mentalidad. Finalmente se exponen algunas observaciones y el efecto de las películas sobre los auditores.

El 11 de enero de 1964 se tuvo en Ebenhausen/Isartal el I Symposium de Medicina Psicosomática. Este libro¹⁵ tiene por objeto hacer llegar a un amplio círculo de lectores las conclusiones principales. Para facilitar la tarea las comunicaciones fueron ordenadas en una forma progresiva, sobre todo para que las personas con conocimientos insuficientes pudiesen entrar en la materia. Primeramente se propone una visión acerca de la problemática fundamental de la Medicina Psicosomática, tal cual se la plantea hoy en día. Luego se trata la importancia y significado de la clínica psicosomática. En tercer lugar se considera el psicoterapeuta clínico y las exigencias que debe cumplir para poder responder a su profesión. La cuarta parte estudia los nuevos caminos de la psicoterapia clínica, pues es casi imposible pensar en un servicio de medicina psicosomática sin una psicoterapia de grupo analíticamente orientada. Finalmente, la última parte expone las cuestiones relativas a la psicoterapia dentro de la seguridad social. Hay un buen índice onomástico.

El objeto fundamental del libro¹⁶ de Alvarez Villar es determinar el

¹⁴ R. Evans, *Conversaciones con Jung*, Guadarrama, Madrid, 1968, 208 págs.

¹⁵ H. G. Preuss, *Práctica de la psicoterapia clínica, Medicina psicosomática, Orientaciones sociológicas actuales*, Morata, Madrid, 1968, 166 págs.

¹⁶ A. Alvarez Villar, *Psicodiagnóstico clínico*, Aguilar, Madrid, 1967, 436 págs.

significado y valor de los "tests", pues aquí también se da una selva que impide ver los árboles y, muchas veces, se piensa encontrar especies totalmente diferentes, cuando sólo hay variantes individuales. En no pocas ocasiones "tests" aparentemente muy diversos responden a la misma intuición básica y a las mismas normas. El autor no sólo expone las técnicas, sino que además trata los temas relacionados, como ser las realidades psicológicas a las cuales se aplican, y los conceptos implícita o explícitamente involucrados. La obra cumple con el fin de Alvarez Villar y da una visión clara con la suficiente objetividad.

La finalidad del autor¹⁷ no es la de entregar una clave secreta que sirva para resolver todas las dificultades planteadas por la aplicación del test. Apunta a la solución de la mayor dificultad que suele darse en la aplicación del Rorschach, consistente en el gran número de "reglas para la interpretación de un protocolo" y de síndromes. Esto es justamente lo que nos ofrece E. Bohm en su libro, pues ha resumido en él y puesto a disposición de los expertos, en forma de cuadros, los factores y reglas más importantes para la interpretación de los protocolos, y, especialmente, de los síndromes típicos de las esferas caracterológica y clínica. Estos cuadros resultan especialmente útiles para los que aplican el sistema original, pues el autor (como en todas sus otras obras) sigue la escuela clásica suiza. Naturalmente este Vademecum no puede suplir el Manual del sicodiagnóstico de Rorschach (publicado también por la misma editora, Morata). Pero ahorra tiempo y consultas a las fuentes originales. Como exigencias fundamentales para poder obtener fruto adecuado de su lectura, se dan el dominar la técnica de la valoración de las respuestas y el conocer el modo de aislar de un modo definitivo los fenómenos especiales del protocolo. Con todo, puede ser de utilidad a los principiantes y ser eficaz ayuda para conseguir conocimiento acerca del método. Los temas tratados en los diversos capítulos son los siguientes: Factores de la prueba; Modificaciones del método; Grado de inteligencia; Tipos de inteligencia y actitudes; Actividad y contacto; Carácter para el trabajo; Edades; Tipos constitucionales; Estabilidad psíquica; Neurosis; Homosexualidad; Psicopatías; Grupo maniaco depresivo; Otras formas de depresión; Grupo de las esquizofrenias; Psicología pensil paranoide; Las epilepsias; Psicosis orgánicas; Psicosis psicógenas; Enfermedades somáticas. A esto se agregan tres apéndices que exponen los diagnósticos diferenciales, el pronóstico general y una lista de fenómenos especiales. Muy buen índice y una amplia y selecta bibliografía completan los méritos de esta obra, que recomendamos a todos los que se interesan por el test de Rorschach.

¹⁷ E. Bohm, *Vademecum del test de Rorschach*, Morata, distribuidora en Argentina Aguilar, 1968, 251 págs.

Hoff y Ringel consideran¹⁸ especialmente los tres fundamentales: exacta delimitación de los conceptos; relaciones existentes entre la Medicina psicósomática y la doctrina de la neurosis, con la consecuente somatización: terapéutica y profilaxis desde el punto de vista de la práctica clínica. Conclusión importante es el modo de encarar la terapéutica, a partir de su psicogénesis. La enfermedad psicósomática (no hablamos de la reacción psicósomática) debe concebirse como el resultado de un desarrollo neurótico, surgido en la infancia. Por tanto, para conseguir un éxito verdadero y persistente en la curación, es imprescindible una psicoterapia psicoanalíticamente orientada. Lo cual no incluye solamente el psicoanálisis ortodoxo, sino también todas las escuelas que proceden de un modo auténticamente analítico. Esta afirmación, naturalmente, no dejará de parecer discutible a más de un lector. Un buen índice onomástico y una selecta bibliografía completan la obra.

*Curación y Ayuda*¹⁹ es una contribución para realizar la síntesis necesaria y aún no lograda entre las actividades de quienes se dedican a la cura de almas y de quienes se dedican a la cura de cuerpos. Todavía subyace en no pocas partes la separación cosificante del cuerpo y del alma como dos realidades que nada tienen de común. Las consecuencias son fatales especialmente en todo aquello que dice relación al hombre. Se trata de abstracciones y con abstracciones, olvidándose que lo que existe es el hombre, y que en él hay interrelación e interdependencia entre lo espiritual y lo corporal. Esta falsificación es la que Köberle ataca con todo derecho en su libro. Los temas tratados son diversos y publicados en diferentes épocas. No hay un orden lógico entre ellos, pero responden a cuatro temas generales, que constituyen las cuatro partes de la obra. La primera presenta fundamentalmente la concepción religiosa: las repercusiones del darwinismo en la religión y en la cosmovisión; la creencia en Dios y las Ciencias modernas en la teología de K. Heims; Teilhard de Chardin como investigador cristiano; el amor a la naturaleza y la unión con ella en la fe cristiana; el aspecto mágico del mundo y su significado religioso; fisis y psique. La segunda parte considera especialmente la corporeidad y la medicina: profesión y vocación del médico; sentido de cuerpo en el Cristianismo; cuerpo hermoso y desfigurado como problema ético; origen y sentido del dolor; transmisión hereditaria y responsabilidad; la cuestión de las curaciones por la fe en la actualidad; fe y frescura vital. La tercera parte se proyecta a lo psicológico en una perspectiva psicoterapéutica; psicoterapia y cura de almas en deslinde y en encuentro; el rol de la religión en Freud, Adler y Jung; el problema de la culpabilidad en la psicoterapia

¹⁸ H. Hoff y E. Ringel, *Problemas generales de la Medicina Psicósomática; Clínica y tratamiento de la "somatización" de las neurosis*, Morata, Madrid, 1969, 223 págs.

¹⁹ A. Köberle, *Heilung und Hilfe*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1968, 283 págs.

y en la cura de almas; la repugnancia religiosa en la vida del cristianismo; el ritmo de juego y de trabajo como ayuda para la salud psíquica; el Padre Dios, lo paternal y el complejo paterno en la fe cristiana; la imagen del padre en Franz Kafka; lo psicopatológico en el acontecimiento religioso; melancolía y soledad; cuidado de almas y cansancio vital. La cuarta parte considera la sexualidad en cuatro artículos con temas poco conexos: el triple significado de amor (sexo-eros, ágape); cambios en la imagen del matrimonio; la posición de la Iglesia Evangélica sobre la cuestión de la regulación de nacimiento; significado y valoración de la homosexualidad en el diálogo actual. La obra juntamente con mostrarnos la mentalidad evangélica en problemas de gran interés para los católicos, cumple también con el fin propuesto.

Es un conjunto de artículos²⁰ escritos por especialistas, en los cuales se estudia la situación de la salud y la influencia que puede tener con respecto a ella nuestra civilización y sus adelantos. Se busca la objetividad a partir de datos y estadísticas. No se quiere exagerar o asustar. El mismo artículo introductorio, en que se trata de la debilidad del hombre civilizado, es una muestra de ello, pues nos da también lo positivo. Entre las causas nocivas se exponen las siguientes: el refugio en la enfermedad, la mala alimentación, el veneno en los alimentos (con un fuerte ataque a los insecticidas químicos), las impurezas del agua y del aire, la radiación atómica, el ruido, el vicio de los medicamentos, los accidentes de tráfico, el tabaco, el alcoholismo, las relaciones sexuales prematuras en la mujer con el peligro de cáncer a la matriz. Otros temas también tratados son la protección de la naturaleza y del paisaje, la hereditabilidad del alcoholismo y una visión de las transformaciones del mundo actual, especialmente en Alemania. El libro tiene datos útiles e interesantes.

Dentro de los bien definidos límites impuestos por el carácter de divulgación de la Colección en que se inserta la presente obra²¹, el eminente médico argentino vuelca su valiosa experiencia en ésta su presentación de lo que es la medicina. Nueve capítulos (Definiciones, emblemas y patrones; Vocación en medicina; Juramento en Medicina; Historia de la med.; Distintas actividades del médico; Distintos tipos de la med. asistencial; La med. social, la medicina socializada (estatizada); Las bases de la moral médica) presentan los aspectos básicos de esa "arte y ciencia de conocer, tratar y prevenir las enfermedades", que es la medicina. Lo más valioso y peculiar de la presente obra es el elevado concepto que el autor posee de su profesión y que lo trasunta sobre todo al tratar de la *vocación*

²⁰ R. Svoboda, H. Lochner, *La vida amenazada*, Razón y Fe, Madrid, 1968, 295 págs.

²¹ E. S. Mazzei, *¿Qué es la medicina?*, Columba, Buenos Aires, 1968, 107 págs.

del médico, del aspecto moral y humanista de la medicina. Esta preciosa obra debería ser leída por todo aspirante a médico y aún por todo médico que quiera recordar la grandeza de la profesión a que sirve.

A nivel de divulgación nos brinda una cosmovisión completa, aunque esquemática, de la geriatría²². A través de un lenguaje erudito y nervioso, salpicado siempre de nombres clásicos, con marcadas intenciones de buen estilo, enmarca las coordenadas objetivo-subjetivas del anciano. Describe, en apretada síntesis, los condicionantes biológicos, psíquicos y sociológicos. También la problemática del asistente social y el médico geriátrico. Hay un intento de concientizar al lector sobre las perspectivas socio-psicológicas del aumento, progresivo y masivo, de los gerontes. Hay un claro intento (v. gr. pp. 21 y 13) de justificar la medicina geriátrica moderna y su imperiosa necesidad de apoyatura en medidas políticas del Estado, agente del bienestar y la previsión social. Libro instructivo y de agradable lectura. Su apología del geronte, no exenta de subjetivismo (v. gr. p. 33), da calor humano a su análisis de la geriatría, pujante rama de la moderna medicina: "La medicina tuvo siempre un hijo dilecto: el niño. Ahora tiene otro: el viejo. Es la cosechadora de ambos. Al uno salva y al otro preserva... Cuando la medicina recoge el fruto de su celo, de su trabajo, de su estudio y de su enseñanza a lo largo de la vida del hombre, recoge a un viejo. A una inmensa legión de hombres provecos y de ancianos ante los cuales debe seguir cumpliendo ese «humilde oficio y esa noble labor» que tiene como destino".

*Sabor y Atmósfera*²³ es un libro donde Tellenbach presenta un trabajo interesante y profundo sobre dos realidades importantes para la existencia humana, cuya significación escapa casi completamente al hombre civilizado. Propiamente sabor indica sentido oral en una amplia acepción, que se extiende hasta lo olfativo. Atmósfera está tomada en una perspectiva existencial, como lo que da unidad de presencia y sentido a la experiencia vivida, lo que rodea y penetra el existir. El estudio fenomenológico del sentido oral, de sus roles, de sus significaciones, de sus criterios, etc... muestra lo que le es propio en el mundo específicamente humano y su significado en lo cultural-antropológico. En sutiles análisis se exponen las diversas influencias de la "atmósfera" en la existencia humana, sin excluir la literatura y la religión. Sugestivo es el capítulo dedicado a las mutaciones de lo atmosférico como preludio de grandes crisis vitales y sus cambios consecuentes. Algunos personajes históricos y literarios sirven de

²² G. R. Jáuregui, *Qué es la geriatría*, Columba, Buenos Aires, 1968, 69 págs.

²³ H. Tellenbach, *Geschmack und Atmosphäre*, O. Müller, Salzburg, 1968, 176 págs.

ejemplo. Así tenemos los casos de S. Pablo, de Aliocha y de Iván Karamasoff, el de Strinberg, y el de Susana Urban analizado por Binswangers. Finalmente el autor describe las experiencias patológicas del sentido oral en la Melancolía, en la Paranoia, en la Esquizofrenia, y en la Epilepsia. La obra es un aporte positivo al conocimiento de ese ser en que la unidad y la complejidad llegan a su máxima expresión, el hombre. A nosotros nos resulta nueva confirmación de la concepción que ve en el hombre una unidad perfectísima que se expresa en todas sus actividades y realiza una existencia donde todo, desde su interior hasta su mundo (la atmósfera) está impregnado de lo humano. Una buena y selecta bibliografía agrega un mérito más al libro.

La autora del libro, *Sobre la antropología del niño*²⁴, no se ha propuesto un tratado, sino más bien una introducción a la misma. Con buen criterio solventa la aparente disyuntiva de una metodología fenomenológica o empírica, pues opta por una síntesis de la misma que le permite cumplir con las exigencias de *sentido* y de *experiencia*. Para lo fenomenológico se apoya fundamentalmente en la interpretación de Martinus J. Langeveld acerca de la antropología del niño. De ellas toma las ideas más significativas, cuales son las que miran la evolución y educación, la tendencia a la exploración, la experiencia vital del cuerpo, las cosas en el mundo infantil, su deseo de ser el mismo y alguien. Para una confrontación inmediata con los fenómenos básicos de la existencia del niño Süssmuth utiliza las observaciones médicas de Alfred Nitschkes y su interpretación de los casos presentados, los cuales se extienden desde las perturbaciones motrices hasta la histeria y la hipocondría. Con ello se concretizan las concepciones antropológicas de Langeveld. Finalmente las investigaciones de Margaret Mead (Coming of Age in Samoa, Growing up in New Guinea, Sex und Temperament in Three Primitive Societies) completan la visión antropológica del niño, pues presentan numerosos hechos, donde aparece la diversidad y la relación con lo social como características inherentes a la existencia infantil. Notemos que la misma autora con una actitud realmente objetiva reconoce que ninguno de los antropólogos utilizados ofrece, o tiene la pretensión de dar, un conocimiento definitivo. La antropología del niño sigue siendo un campo abierto a la investigación.

A. Jersil presenta²⁵ una visión sumamente amplia de los diversos temas relacionados con el niño, que van desde su comportamiento prenatal, hasta la formación de su personalidad. Siendo tantos y tan variados los asuntos expuestos, el tratamiento de los mismos peca de cierta superficialidad. Con todo, es un libro con aportes útiles a padres y educadores. Está

²⁴ R. Süssmuth, *Zur Anthropologie des Kindes*, Kösel, München, 1968, 207 págs.

²⁵ A. T. Jersil, *Psicología del niño*, Eudeba, Buenos Aires, 1968, 626 págs.

escrito en forma sencilla, ágil, con abundantes ejemplos, que permiten su rápida comprensión, aún por personas legas en la materia. Hay una abundantísima bibliografía y un completo índice de materia.

Un buen libro para quienes se dedican o piensan dedicarse al cuidado y educación de los niños es el de Gretel Rieber, *Existir para el niño*²⁶. Fundamentalmente se tienen en cuenta las actividades extraescolares, cuales son las de los Kindergarten, Asilos, Sanatorios. En forma descriptiva y gráfica la autora muestra lo principal en esta materia: cualidades de los educadores, relaciones con los padres, métodos educativos, niños difíciles, etc.... También expone los estudios y exigencias de los diversos cargos, que se pueden desempeñar en esos establecimientos en Alemania, completando con las exigencias en Austria y Suiza. Una rápida visión de la historia de la pedagogía de los pequeños muestra las ideas mejores y más progresistas, y las figuras más relevantes, de las cuales, María Montessori merece un capítulo aparte. Un pequeño y apropiado diccionario permite comprender el significado de ciertos términos especializados.

*Nosotros seremos padres*²⁷ está dedicado a los jóvenes esposos que se preparan para una futura paternidad y maternidad. Por eso se tratan detalladamente todas las cuestiones relacionadas con el embarazo, el parto, la lactancia, el desarrollo y la educación del infante en sus primeros años. La autora no sólo presenta las cosas prácticas, sino que expone, además, la psicología de los padres y las experiencias de la moderna psicología infantil. Hacemos notar la importancia que da al padre, lo cual no suele ser muy común en este tipo de libros. El estilo es ágil y gráfico. Se procura evitar lo abstracto y lo teórico de difícil comprensión. La exposición fundamental es a base de ejemplos, casos prácticos y situaciones determinadas, que se complementa con los numerosos dibujos y fotografías muy bien realizados. Un completo diccionario (más de 100 páginas) explica los términos utilizados. Los futuros padres encontrarán en este libro conocimientos de gran utilidad.

La mayor parte de los estudios de *Amor feliz*²⁸ reproducen los cursos propuestos a las conferencias del Servicio de preparación al matrimonio de Bruselas. La obra se inspira en una doble intención: aclarar los aspectos más significativos del compromiso matrimonial; aportar una ayuda a todos aquellos que se encargan de la formación de los novios. La introducción propone la actitud básica ante el noviazgo: no es una espera pasiva, sino una preparación adecuada para el estado matrimonial, que

²⁶ G. Rieber, *Für Kinder dasein*, Schwann, Düsseldorf, 1968, 112 págs.

²⁷ G. Gebhardt, *Wir werden Eltern*, Knecht, Frankfurt am Main, 1968,

382 págs.

²⁸ *L'Amour heureux*, Casterman, Tournai, 1968, 213 págs.

también exige la cooperación de los adultos, sobre todo en una acogida franca y comprensiva. La primera parte analiza el matrimonio como acontecimiento humano y religioso. En lo humano se estudian dos hechos fundamentales, que sin duda condicionan básicamente la vida matrimonial: las estructuras psicológicas del amor conyugal, necesariamente inmerso en lo sexual y en lo individual; las influencias sociales y el papel del matrimonio en la sociedad, que entran en una relación dialéctica mutuocodificante, de lo cual buena muestra son los estudios de las relaciones entre sociedad y estado matrimonial. En lo religioso sobrenatural la unión matrimonial se sumerge en el misterio cristiano y es penetrada por el espíritu de Cristo, que transforma y eleva el mismo amor natural aspirando a realizar en la vida matrimonial un reflejo de la celestial. Finalmente se estudian los valores, exigencias y expresiones del amor y del matrimonio. La segunda parte analiza la situación del noviazgo: considera su situación específica en el horizonte del matrimonio futuro; se exponen los problemas planteados por la sexualidad y su respuesta en una actitud positiva y moral de los novios, capaces de encontrar en ella la mejor preparación para la futura vida sexual matrimonial; se prepara al sacramento por medio del progreso en la fe vital vivida como un llamado existencial de Cristo. La tercera parte analiza una cuestión importante, aunque no directamente relacionada con el tema principal, o sea: lo que se debe tener en cuenta para la eficaz información de la juventud. El libro es de positiva utilidad para los novios y los encargados de su preparación.

El hecho de publicarse la quinta edición es un índice de la utilidad de esta obra²⁹ en la difusión de soluciones a la problemática familiar. El autor, a quien ya nos referimos en otras ocasiones (Stromata-Ciencia y Fe, 12 [1956], p. 132; 13 [1957], p. 116 y 240, donde se reseñó otra edición de esta misma obra, 15 [1959], p. 387; 20 ([1964], p. 314; 18 [1962], p. 154; 21 [1965], p. 219; 22 [1966], p. 274). sabe presentar los problemas de manera asequible y clara. Un libro útil para la divulgación.

Es un pequeño libro³⁰ conciso y denso. El subtítulo, Psicología del amor humano, expresa el problema principal, y a lo que se encaminan las consideraciones propuestas por los autores. Por eso se comienza con el estudio de la realización personal, de sus exigencias y de sus falsificaciones. Se pasa luego a determinar las características de la autenticidad e inautenticidad que pueden darse en ambos sexos, pues sin autenticidad no puede darse la capacidad para el amor, sin contar las dificultades que origina, de las cuales algunas son expuestas en la obra. El amor entendido

²⁹ J. Rey, *El hogar feliz*, II. *En el hogar*, Sal Terrae, Santander, 1968, 566 págs.

³⁰ J. J. Evoy y M. O'Keefe, *El hombre y la mujer*, Sal Terrae, Santander, 1969, 121 págs.

en el contexto de las relaciones interpersonales es considerado en sus dos actividades básicas: la realización y la complementariedad. Ambos estudios tratan temas de los más importantes y actuales: desarrollo del amor realizador, sus efectos, significado del afecto y sus expresiones, amistad y amor realizador, etc...; la madurez complementaria, el enamoramiento, la unidad en la complementariedad, los aspectos sexuales, el amor de Dios, etc... Es un libro útil.

El libro³¹ tiende fundamentalmente a poner en su verdadera situación lo que corresponde a la mujer de nuestra época. Y se explica, pues en no pocos ambientes todavía pesan concepciones peyorativas y falsificadas del pasado. En la primera parte muestra la igualdad y la complementariedad de ambos sexos (igualdad en el sentido de no-superioridad). La exposición no sólo tiene en cuenta las diversidades somáticas, psicológicas y espirituales, sino también sus modos de expresarse en diversos aspectos de la vida. El segundo tema estudiado, íntimamente relacionado con la mujer, y que ha experimentado una parecida desfiguración, es la sexualidad. No se aspira a un análisis profundo, sino a perfilar y criticar situaciones, conceptos y actitudes, que se relacionan con la problemática sexual. Las dos últimas partes se refieren a lo femenino. Una rápida visión, en la historia muestra su evolución y cambios en las diversas épocas. Se termina con el pensamiento de Teilhard de Chardin sobre la mujer. Una vez en nuestro siglo, se expone su promoción cultural y religiosa. No se niega la de otros campos, como el científico, social, etc..., pero se prefiere dejarlos a personas especializadas. El apéndice contiene cuatro trabajos: uno sobre el Concilio de Macon, famoso por su aparente antifeminismo; los otros tres tratan las opiniones de S. Pablo, de S. Tomás y la del conocido feminista catalán, José Panadés y Poblet.

Se trata³² de aclaraciones a la adolescente de 14 a 16 años. Muy útil para las madres y para quienes trabajan con muchachas de esa edad.

La obra³³ presenta en forma esquemática y superficial las principales expresiones patológicas de la sexualidad genital. El libro está dirigido a personas con escaso conocimiento de la materia. Algunas de sus afirmaciones no parecen aceptables, como cuando dice que el masturbador sufre un gran cansancio después de la práctica ipsitoria y un lamentable estado depresivo... Todas estas afirmaciones generales deben ser evitadas en un asunto tan complejo y con una etiología tan variada como es lo genital.

³¹ P. de Cuadra, *Mujer y hombre, hoy*, Desclée, Bilbao, 1968, 241 págs.

³² A. A. Torres, *Enséñanos la verdad*, Sal Terrae, Santander, 1968, 97 págs.

³³ R. Blasco, *Las aberraciones sexuales*, Telstar, Barcelona, 1968, 162 págs.

Babbage expone³⁴ sintéticamente y en una mentalidad cristiano-evangélica los principales temas relacionados con el sexo. Las ideas son positivas y generalmente aceptables. La excepción sería la crítica a la Iglesia Católica, que no tiene en cuenta el estado actual y amplifica lo negativo.

Una serie de estudios sobre el tema de la muerte³⁵. Como introducción se publica un estudio del Dr. C. Kohler, donde estudia sucesivamente la muerte del otro, la muerte de nuestros seres queridos y la muerte de mí mismo. Viene luego un estudio de J. M. Arnion, la muerte a través de los siglos, ensayos de "sociología de la muerte". El estudio de P. Wertheimer, la muerte del organismo y los estados de supervivencia, enfoca el tema desde la medicina (particularmente la quirúrgica), con interesantes reflexiones sobre las posibilidades de "reanimación". El estudio de J. Guillaumin, "origen y desarrollo del sentimiento de la muerte", es el más largo de los estudios y quizás el más interesante. El autor va intentando una descripción fenomenológica del sentimiento de la muerte, al tiempo que insinúa una interpretación psicológica. Luego se enfoca el tema desde la medicina legal: "muerte y leyes humanas", a cargo del prof. Ag. M. Colin. Un estudio de Foillet sobre la "fenomenología del duelo", otro de B. Broussole sobre "muerte y guerra", y finalmente una breve pero sustanciosa reflexión teológica del P. Gustave Martelet: "muerte y pecado", "muerte y resurrección". En suma, estamos ante una obra rica en sugerencias e insinuaciones sobre el difícil y siempre actual tema de la muerte.

FE E INCREULIDAD ANTE EL HUMANISMO Y LA SECULARIZACION

C. Cullen

El pensamiento actual se encuentra fácilmente polarizado y atraído por una problemática fundamental: *el hombre y su mundo*. Desde perspectivas diversas y a distintos niveles de reflexión el hecho nos parece innegable. Los ensayos y esfuerzos de comprensión se multiplican y sus resultados, todavía magros y fragmentarios, fácilmente nos desorientan y parecen inclinarnos a un "sano escepticismo". Desconfiamos —quizás definitivamente— de los *sistemas globales* y de las *cosmovisiones* más o menos reductivas. Pero ante la amenaza de un *naufragio por cansancio* del pensa-

³⁴ S. B. Babbage, *Dios creó el sexo*, Certeza, Buenos Aires, 1968, 84 págs. 84 págs.

³⁵ *La muerte y el hombre del siglo XX*, Madrid, Razón y Fe, 1968, 209 págs.

miento, reaccionamos buscando —más que nunca— *líneas hermenéuticas*, que nos permitan comprendernos comprendiendo el proceso, en que estamos más o menos inmersos (si no ya sumergidos). En esta nota quisiéramos sugerir una línea posible hermenéutica ante el problema del hombre y su mundo. Lo haremos *presentando* una serie de obras llegadas a nuestra redacción, que en su conjunto sugieren la complejidad de la situación y que tomadas en particular (desde su propia perspectiva) pueden ofrecernos valiosas insinuaciones para nuestra propia búsqueda.

Dos ideas fundamentales guían nuestra exposición. La primera se refiere a la *continuidad histórico-problemática* del humanismo y la secularización. La segunda hace referencia a la *discontinuidad filosófico-teológica*, que supone una *toma de posición* ante el continuo humanismo-secularización, polarizada en dos actitudes radicales: fe o incredulidad. Y en esta distinción radica la *línea hermenéutica* que pretendemos insinuar. Una cosa es el *proceso histórico* (con sus correspondientes *figuras del espíritu*) que va sin solución de continuidad desde el humanismo renacentista hasta la secularización actual, y otra cosa es la *ruptura* que provoca la emergencia en el continuo del *sentido último* (opción filosófica) y la presencia, también emergente en el proceso, de la *Palabra de Dios* (opción teológica). El que sean cosas distintas no significa que sean separadas. Incluso podríamos preguntarnos si no es la *discontinuidad* de las opciones la que orienta y dirige la *continuidad* de los procesos. Porque, aunque es cierto que la opción sólo surge en el proceso (y en este sentido la relación es *dialéctica*), también es cierto que surge como *sentido* del proceso, lo cual supone una ruptura no-dialéctica de la *mismidad* del proceso. El sentido (filosófico o teológico) surge en el proceso, pero siempre *más allá* del proceso. Esto nos permite dejar abierta la historia y *re-novar* siempre sus figuras espirituales. Aquí radica lo central del problema. ¿La comprensión del *hombre y su mundo* es posible —radicalmente— en la continuidad de sus procesos, por dialécticos que sean? ¿O necesitamos acoger la emergencia de lo radicalmente nuevo en el proceso, como sentido o salvación? El *conflicto de los humanismos*, la *incertidumbre del futuro*, el *destino del hombre*, la *liberación de la historia*, son problemas que se juegan —en definitiva— a este nivel radical. Los procesos históricos no son *neutros*, aunque gocen de cierta autonomía con respecto a nuestras opciones. De aquí la importancia de distinguir ambos aspectos del problema, justamente para percibir mejor su necesaria relación, y poder así no alienarnos o justificarnos ideológicamente (en nuestras opciones y en el diálogo de nuestras opciones) en *apariencia* o ilusiones que no llegan al fondo angustiante (y por lo mismo realmente liberador) de la cuestión. A la luz de este horizonte hermenéutico vamos a presentar ahora diversas obras (algunas recientes, otras más antiguas —pero traducidas o reeditadas), en tres grandes capítulos: 1. humanismo; 2. ateísmo; 3. secularización, humanismo y fe cristiana. Aunque iremos haciendo algunas sugerencias, queda al lector la tarea de discernir en las